



Asociación
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

ESTRUCTURA DEL SER HUMANO

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

De quiénes somos realmente. Los vehículos de expresión en el hombre y el Yo. La necesidad de conocerse a sí mismo. "El hombre es un animal más un Dios". El control de los tres cuerpos y el proceso de redención.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Noviembre de 1986





ESTRUCTURA DEL SER HUMANO

Vicente. — No podemos iniciar un estudio realmente esotérico, profundo de lo que constituye una evolución cósmica sin pasar por el hombre, por el ser humano. Si no se conoce al hombre no se puede conocer el universo; entonces, hay que darse cuenta de si realmente conocemos bien nuestra estructura humana para después, por analogía, comprender lo que es el universo, lo que es el Cosmos.

Hay que hacerse esta pregunta: ¿Quiénes somos exactamente nosotros? ¿Cuál es nuestra procedencia? ¿Cuál será nuestro destino? Si no podemos responder a estas preguntas no podremos tener jamás un conocimiento de aquello que ocurre más allá de nuestra pequeña personalidad humana. ¿De dónde venimos? La respuesta siempre será la misma: procedemos del Cosmos. ¿Quiénes somos realmente? Una expresión del Cosmos, y ¿a dónde nos dirigimos? Hacia el Cosmos. Somos por lo tanto cósmicos. Pero, ¿cómo sabremos exactamente que somos una parte integrante del Cosmos si aún no hemos llegado a comprender la esencia de nosotros mismos, si no sabemos lo que es la mente, si no sabemos qué es el deseo, si no sabemos, quizás, que es el cuerpo físico? Y si no sabemos lo que es la mente, lo que es el cuerpo de las emociones y el cuerpo físico ¿cómo podremos saber quien es el Yo? Este Yo que nos caracteriza y diferencia de los demás, porque evidentemente nuestro Yo es diferente en todos, será de la misma esencia, pero no es nunca la misma manifestación. Un árbol con su prodigalidad de hojas, y no hay ninguna hoja igual. Dense cuenta, el ser humano es el ser más complejo en el sentido evolutivo de la creación ¿cómo va a ser igual a otro ser humano?

Entonces, la primera y gran interrogante a resolver es llegar a conocer quienes somos realmente, y para esto tenemos elementos suficientes, esto ya lo hemos dicho ¿verdad?, —*dibuja en la pizarra*— que nuestro Yo se manifiesta a través de una mente discernidora, a través de los pensamientos, a través de un cuerpo de emociones y lleno de deseos, y a través del cuerpo físico que conocemos, que es el aspecto más objetivo de nuestra naturaleza específica. Pero, ¿qué ocurre? ¿Basta saber que tenemos una mente, un deseo y un cuerpo, que somos una creación de analogía con la propia Trinidad que rige todo cuanto existe, el gran triángulo de la creación por todos conocidos y quizás por muy pocos investigada? Cuando se habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, —y esto todo el mundo lo ha aprendido desde su más temprana juventud— y se nos dice que el Yo, siendo Yo es el Padre, es el Hijo y el Espíritu Santo, y la persona queda alucinada sin saber qué pensar porque solamente conoce un pequeño fragmento de sí mismo, que es el pequeño yo que conocemos, que es esta pequeña estructura que surge del Yo real.

Solamente conocemos una pequeña parte del Yo real, y esta pequeña porción de este gran iceberg del Yo espiritual solamente nos ofrece esta fragmentación y la conocemos bajo este aspecto de mente, deseo y cuerpo. Pero, hay algo más, y para mí es mucho más importante desde el punto de vista de nuestros estudios esotéricos, y es que el Yo que utiliza una mente, un deseo y un cuerpo, está limitado a lo que es la mente, a lo que es el deseo y es el cuerpo, está



atado a esto, y esto es lo que configura aquello que llamamos el apego a los sentidos, el apego al entendimiento. [¡Por favor! estar atentos o ya os podéis marchar, habéis venido para estar atentos, yo trato de estar atento a vosotros, tratar de estar atentos a mi, es la más mínima prueba de educación que puede tener un ser humano, escuchar atentamente]. Por lo tanto, si nosotros estamos atados a la mente, al deseo y al cuerpo ¿por qué será? Porque tanto la mente como el deseo como el cuerpo son entidades que tienen su propia conciencia, y tenemos la conciencia del cuerpo que llamamos instinto, tenemos la conciencia del cuerpo emocional que llamamos el deseo en todas sus manifestaciones, y tenemos una conciencia mental que desconocemos, pero que es una entidad, y si miramos todo cuanto nos rodea y nos hacemos preguntas cada vez más profundas, veremos que todo cuanto existe dentro y fuera de nosotros son entidades que están formando parte de un Cosmos absoluto con una gran identidad, y tenemos la identidad que configura el Sistema Solar, la identidad que configura un planeta, la identidad que configura los seres humanos; todo son entidades, incluso el aire que respiramos constituyen entidades, los alimentos que ingerimos forman parte de una gran entidad que llamamos el prana; todo cuanto existe es, pues, una entidad.

Si sabemos esto, ¿cuál es el destino del yo? ¿Cuál es el destino de esta entidad que llamamos mente, la entidad que llamamos deseo o la entidad que llamamos cuerpo? Solamente la comprensión de que son entidades aparte de la nuestra puede crear esta barrera entre el hombre y sus vehículos, y al propio tiempo seguir unido a ellos para fines de expresión. ¿Acaso el cuerpo nos pide permiso cuando está durmiendo y tiene frío para taparse? No pregunta nunca al yo para taparse o para rascarse, hablando en términos muy simples, o para realizar las funciones necesarias como la digestión. ¿Nos preocupamos de la digestión? ¿Nos preocupamos de la circulación de la sangre? No ¿verdad? ¿Por qué? Porque esta conciencia que llamamos cuerpo está preparada y cualificada para poder hacer estas funciones aparte de nosotros. Y la entidad que llamamos deseo es lo mismo, reacciona a su propia manera, a su propio sentido evolutivo, y la mente obedece a su propio principio. ¿Por qué no hemos podido controlar las emociones? ¿Por qué no hemos podido controlar la mente? Porque tanto la mente, como el deseo, como el cuerpo, siguen sus propios impulsos, su propia conciencia, su propia vitalidad, y esto es realmente lo que hay que aprender ante todo, antes de lanzarse a la gran aventura de lo cósmico, porque sino comprendemos estas pequeñas reglas, no podremos comprender esto (*señala en la pizarra*), esto que todavía no ha sido explicado en toda su verdadera identidad, en su propia realidad, porque los propios que están dotando la figura de la Trinidad no saben exactamente nada de ella porque no saben realmente nada de sí mismos. Sí, todo el mundo sabe que piensa, sabe que siente y sabe que actúa, y que habla y verifica expresiones más o menos objetivas, entonces, ¿por qué existe este tremendo malestar social? Porque en el mundo social que nos rodea imperan más estas entidades que este Yo, entonces todo el problema social está aquí, aquí y aquí (*se refiere a la mente, al deseo y al cuerpo*) no está nunca aquí (*se refiere al Yo*), a menos que éste (*el Yo*) se adapte tanto, se integre tanto con sus vehículos que llegue a perder su propia identidad, entonces el Yo desaparece, no existe el Yo como unidad, existe el yo en forma trina, y tenemos el hombre que está dentro de esta esfera, una esfera de limitación, el Yo utiliza la mente, el deseo y el cuerpo, pero sin tener un equilibrio estable y sin tener el control de estos tres elementos. Y esto es fácil de comprender, porque todo el mundo sabe que piensa, todo el mundo sabe que siente deseos, de que los



siente y es consciente de estos deseos y todo el mundo sabe que es un cuerpo, lo que no sabe es que no es el cuerpo ni la emoción ni el pensamiento, y se explica porque si la persona es capaz de ver que piensa es porque él no es el pensamiento; si es capaz de sentir un deseo y observarlo desde dentro es que tampoco es el deseo, y sabemos que el cuerpo actúa por impulsos mecánicos y nosotros no somos mecánicos, somos una entidad libre con toda la plenitud del Verbo, y esto hay que demostrarlo, hay que demostrarlo constantemente. Si no, de nada nos servirán las explicaciones científicas, esotéricas o filosóficas, porque nuestro Yo está ausente de sí mismo, estará perdido en el laberinto de los pensamientos, en el laberinto de los deseos y en el laberinto de los instintos, sin capacidad alguna para reaccionar dignamente como debe ser en lo tocante a un ser humano.

El ser humano, se nos dice, es la Gloria de la creación, ¿cómo vamos, pues, a demostrarlo? ¿No será integrándonos en la mente, integrándonos en el deseo, integrándonos en el cuerpo? Viendo que la mente, el deseo y el cuerpo son nuestros servidores y que nosotros comandamos esta triple estructura; y todo cuanto existe en el mundo, todo el sistema económico, filosófico, científico y educacional se basa siempre en la incomprensión de todo cuanto estamos diciendo. El Yo no existe prácticamente, existe un pensamiento que no podemos controlar, hagan la prueba... ¿pueden ustedes controlar el pensamiento? ¿pueden dejar su mente sumergida en una nada absoluta? Cuando ustedes quieren estar en silencio verán cómo el pensamiento va y viene y ustedes no tienen ninguna autoridad sobre el pensamiento, con los deseos pasa lo mismo y el deseo es todavía más intenso que el pensamiento porque sentimos más que pensamos, y nuestro pensamiento es incapaz de gobernar el deseo, y el deseo no puede tampoco controlar los instintos porque todo está en la base de que el Yo todavía no ha visto clara esta situación, que entre Él — el Yo— y sus vehículos no hay una distancia de observación sino que el Yo está dentro, tan dentro de sus vehículos que ha perdido su capacidad de pensar, de sentir y de actuar por Sí mismo. Entonces, piensa la mente, esta entidad que llamamos mente, esta entidad que llamamos deseo y esta entidad que llamamos cuerpo. El deseo no nos avisa y el pensamiento tampoco, irrumpen en nuestro sistema psicológico y nos impiden realmente gobernar los impulsos, la tremenda fuerza de la vida, porque más allá del Yo hay superiores estados de armonía, pero hay que pasar por el Yo. Tenemos el Yo con su triple aspecto inferior, —la mente, el deseo y el cuerpo— y más allá del Yo ¿qué existe? Esto (*pinta en la pizarra*) en forma de Atma, Budi y Manas, de lo cual nos habla tanto la literatura esotérica cuando nos habla de la Tríada Espiritual. Entonces, el Yo es el ente mágico que ha de permitir, cuando todo esto esté completamente controlado, que este triángulo superior pueda comunicarse, establecer una relación de sintonía con los cuerpos inferiores.

Todo esto que acabo de decir es el principio y el fin del esoterismo, el alfa y omega de todas las cosas. Si no se comprende esto ¿cómo vamos a comprender la Jerarquía Espiritual? ¿Cómo vamos a aprender cómo es la Magia Organizada en el mundo? ¿Cómo vamos a saber de las participaciones activas que existen en el Cosmos y en el ambiente que nos rodea? ¿Qué sabemos de lo que existe? Sabemos que se propaga el sonido en ondas, pero, ¿quién lleva estas ondas? ¿quién lleva realmente las ondas al pensamiento o las ondas o vibraciones del deseo? ¿quién? Sabemos poco ¿verdad? Sabemos que esto es una entidad que está traficando con



energías que le son propias y que son unas energías que producen (*dibuja en la pizarra*) un término muy conocido: *involución*.

Las entidades siguen sus propios impulsos, sus propios ritmos, su propia ley de gravedad que es la materia. Así, materia e involución es esto (*los tres vehículos inferiores, mente, deseo y cuerpo*), nosotros (*el Yo*) estamos en el centro, es la rosa clavada en la cruz, el Yo es la rosa clavada en esta cruz, y al mismo tiempo es la resurrección que permitirá que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo —poderes superiores— puedan proyectarse en nuestro sistema. ¿Qué pasará entonces si lo logramos? Tendrá que haber una reorganización total, una reorientación total de las energías que constituyen nuestro ser para controlar toda esta situación, y pasando por el Yo ascender a los niveles superiores. ¿Verdad que es fácil de comprender esto? Pero, muy difícil de realizar por lo que decíamos anteriormente, porque el Yo, nuestro Yo, que es el centro de todas las situaciones, no está preparado todavía ni se le ha enseñando que debe gobernar sus vehículos, y en la escuela se da mucha información, pero poca educación. ¿Cuál es la información? Información que va llenando de conocimientos nuestra memoria. ¿Nos da inteligencia la educación? Solamente la comprensión clara de esto puede dar inteligencia al ser humano, no la mera información. Podemos ser catedráticos en química, en física, en cualquier rama del saber humano y, sin embargo, no ser inteligentes, la inteligencia es algo aparte de la técnica, va mucho más allá. Por lo tanto, un catedrático que posea una gran técnica de enseñanza, posee al propio tiempo la inspiración espiritual, no solamente ilustrará a sus discípulos sino que les hará comprender el misterio de la vida.

Comprender el misterio de la vida es la base de toda la enseñanza, y esta será la enseñanza del futuro, porque en el presente la enseñanza se está basando en meras informaciones que atacan a la memoria, pero nunca llegan al corazón que es donde está realmente el saber humano. Así que cuando existe una eclosión del corazón, la mente ya no pregunta nada porque lo va sabiendo todo. ¿Por qué? Porque el corazón es la síntesis del Yo, no me refiero al corazón que late físicamente, me refiero al centro místico de nuestra vida: el corazón, el meollo, por decirlo así, de toda circunstancia psicológica. La psicología moderna tendrá que empezar por aquí, no hablando simplemente de los complejos que tiene el ser humano, lo que sucede en el mundo, la falta de adaptación a los ambientes sociales, las diferencias que existen entre los estratos sociales del mundo, el conflicto de las generaciones, los padres no comprenden a los hijos, los hijos no comprenden a los padres. ¿Por qué? Porque tanto los padres como los hijos están aquí, metidos en este saco sin fondo, de ahí surgen los prejuicios, raciales, psicológicos, nacionales, con todo el poder limitador a nuestra conciencia, y nosotros todavía tenemos la audacia de llamarnos hombres, como si ser hombre fuese ser esto (*el triple vehículo de expresión*) esto no es ser hombre, esto es ser solamente una parte del hombre, una parte limitada que hay que reorganizar, que hay que superar, que hay que redimir porque esto Yo está atado a sus cuerpos por lazos divinos que desconocemos, porque todo esto (*el triple vehículo de expresión*) se nos ha entregado para expresar este Yo. Y, naturalmente, al propio tiempo que tratamos de organizar, de reorientar todas estas energías estamos progresando hacia la vida espiritual, la vida mística, la vida esotérica.



Esto es lo que quería decirles a ustedes para que las preguntas que surjan permitan extender, porque esto se puede llevar hasta el Cosmos absoluto. Si hay alguna pregunta la contestaré.

Interlocutor. — Dices que la mente da conocimientos y el corazón sabiduría. ¿Podrías ampliar un poco esto?

Vicente. — Sí. La mente, tal como la conocemos, porque la mente (*dibuja en la pizarra*) tiene dos niveles definidos, uno es abstracto, el nivel abstracto y otro el concreto. El nivel concreto es un vehículo para expresar pensamientos. El nivel abstracto, que es la parte inferior de la tríada, es para expresar ideas. No es igual una idea que un pensamiento. Una idea puede llevar en sí una multitud de pensamientos porque su expresión es causal, viene de aquí. La mente abstracta tiene la misión, cuando la mente está realmente inspirada, de llevar adelante el proceso de la concreción y puede llevar adelante un sinnúmero de pensamientos, los cuales realmente constituyen la madeja con la que tejemos nuestro diario vivir.

Esto es lo que quería decir, y he rebajado el nivel por esta gente que estaba ahí y no se porqué ha venido. Creo que ha sido un repaso para todos, porque ¿qué le vamos a decir a esta juventud que no sabían cómo contenerse, que no tienen control alguno todavía? Ya digo, se han presentado aquí como si vinieran extraterrestres o algo así, pero en fin, hemos continuado y creo que podemos elevar la sintonía. Vamos a utilizar esto, pero una cosa tengo que decirles, que si un orador no tiene una suficiente integridad, su perdición son siempre esas pequeñas parcelas de la Humanidad que todavía no están convenientemente integradas, por lo tanto, hay que ser autoritario, un poco duro para mantener este silencio, lo he hecho de esta manera porque si no ustedes reciben las consecuencias de esta falta de actitud, esta falta de enseñanza. Son hermanos como nosotros y les quiero, pero, lo cortés no quita lo valiente ¿verdad?

Bien, sabiendo esto, vemos que el nivel abstracto que es manas superior (*dibuja en la pizarra*) constituye el semillero de todos los pensamientos concretos o intelectuales. Y esto lleva a cierta confusión porque solemos confundir ambos términos, como podemos confundir un deseo con una emoción o una emoción con un sentimiento; siempre hay variaciones. El deseo está siempre, porque Dios desea convertirse en un Ser específico dentro de un específico universo, y el deseo es la base de la vida, pero, cuando hablamos del cuerpo de deseos buscamos aquella parte del deseo más limitado, porque el deseo es una entidad o un conjunto de entidades que crean —ahora podemos decir ya algo esotérico— *el elemental constructor*. Está listo esto del pensamiento, más o menos, ¿has visto claro esto? o quieres ampliar algo esto.

Interlocutor. — El corazón...

Vicente. — El corazón, pero, naturalmente, ¿qué sucede? Cuando existen ideas abstractas la mente solamente puede recibirlas cuando está en silencio, vienen en forma de inspiración las ideas abstractas porque proceden de la Tríada Espiritual. Entonces, el corazón y la mente están unidos, si la mente está vacía, el corazón queda vacío también, vacío de deseos, pero lleno de integridad y de sentimientos creadores. Tenemos entonces que un nivel abstracto de la mente se corresponde con un nivel abstracto del cuerpo emocional y, naturalmente, aliamos el cuerpo emocional con el corazón, y quizás lo hagamos indebidamente, sólo por simpatía porque el



corazón está relacionado con el plano búdico, no es lo mismo. La Tríada tiene Atma, Budi, Manas, como hemos dicho anteriormente; Atma es la voluntad, Budi es el corazón y Manas es la mente, por lo tanto, son tres diferentes actitudes del Yo frente a la vida; cuando asciende por la ruta de los cielos, como se dice esotéricamente, encuentra este triángulo y su misión es convertir ese triángulo en una expresión concreta, completamente concreta, a través de la mente, a través del yo (*el cuerpo*) y a través del deseo. Y se nos forma un dibujo muy interesante (*dibuja en la pizarra*) El Yo en el centro..., Atma, Budi y Manas y aquí tenemos la mente inferior o concreta, el deseo y el cuerpo; entonces, hay una línea de relación entre ellos a través del Yo, el Yo es el centro de todas las cuestiones. Demos un valor absoluto a esto: Espíritu, y aquí también un valor muy concreto: la materia. ¿Qué queda entre el espíritu y la materia? Siempre el Yo, la conciencia.

Por lo tanto, lo que hemos dicho anteriormente es válido para comprender el significado de todo cuanto constituye la psicología humana de todos los tiempos, porque desde que el ser humano recibió, procedente del reino animal, la individualización, empezó a formarse una pequeña mente, un pequeño espacio en el corazón aliado con la mente, y el cuerpo físico se aceleró en su desenvolvimiento; y el animal que andaba horizontal se elevó buscando a Dios, ya deja de buscar la materia ¿Se dan cuenta el por qué la expresión de la columna vertebral tiene importancia? Todos aquellos animales capaces de adoptar una vertical indica siempre que están buscando a Dios, están buscando ser hombres. Todos los animales que hacen esta potencia invocativa hacia el Cosmos están recibiendo de la Divinidad el poder de convertirse en seres humanos. Pero, ¿qué hace el ser humano? Tiene que ascender amplia, extensa y profundamente hacia las alturas buscando a su Creador, la Casa del Padre. Bien, han tenido que pasar millones y millones de años antes de que el animal elevara su columna vertebral y se convirtiera en el eje de la creación de sí mismo, pero, cuando ha llegado a este punto ya no puede detenerse, y vendrá la lucha, porque existe la tendencia de los vehículos horizontales y es entonces cuando se forma la cruz, el misterio Rosacruz está aquí ¿verdad? en el centro de todas las cuestiones humanas y divinas. Es lo que decía Madame Blavatsky: "*El hombre es un animal más un Dios*" ¿Y qué sucede? El Dios debe pasar por el hombre y dignificar el reino animal o los reinos inferiores, porque los reinos inferiores o subhumanos, que son el reino mineral, el vegetal y el animal, están simbolizados en el cuerpo físico mineral, en el cuerpo astral vegetal, y en el cuerpo mental que es animal, pero siempre verán la gran analogía, y si utilizamos la analogía en nuestros estudios y meditaciones no habrá ningún problema de comprensión esotérica en todos los asuntos que debamos investigar, no lo duden.

Interlocutor. — Cuando hablamos de la práctica del Agni Yoga, hay personas por ejemplo que no tienen una mente lo suficientemente estructurada y quieren llegar a eso. Yo quería preguntarte si en esto no puede haber algún peligro de que halla alguna regresión y que en vez de ir hacia el Agni Yoga se vaya al Batki yoga.

Vicente. — No, no lo creo. Vamos a hacer un poco de examen rápido de lo que es el yoga, relacionándolo con lo que estamos diciendo y así tendremos una comprensión más amplia. Tenemos (*Dibuja en la pizarra*) el Hatha Yoga, Batki, Raja Yoga y luego viene Agni. Hatha Yoga -cuerpo físico, ya estamos con la figura de los elementales constructores ¿se dan cuenta?; Batki Yoga - cuerpo astral o emocional, como quieran; y el Raja Yoga - cuerpo mental. Hablamos en



términos de cuerpos porque hablamos de entidades, y aquí hablamos del cuerpo búdico en Agni Yoga, por lo cual si se dan cuenta es muy difícil interpretar Budi sin pasar antes por un cuerpo mental completamente estructurado. La persona podrá comprender analíticamente que existe el plano búdico, pero ¿cómo podrá demostrar que vive realmente? o ¿cómo podrá él mismo darse cuenta de que está en el plano búdico? Cuando tenga paz en abundancia, cuando tiene paz en abundancia sabe que está en el plano búdico, no es que lo sepa, lo está viviendo; existe el peligro de que al darse cuenta que esté en el plano búdico regrese al cuerpo mental. Estamos dentro de la paz, y la paz es como la música, como un color, que no se pueden expresar. ¿Pueden ustedes expresar un color? No pueden, ustedes pueden decir me gusta este color o me gusta esta música, pero no pueden definirla, ¿por qué? porque tanto el color como la música provienen del plano búdico y nada tienen que ver con el cuerpo mental, lo único que sucede es que a través del cuerpo mental superior el plano búdico se puede manifestar en la mente, y ¿qué sucede? La mente queda silenciosamente recogida, sin pensamientos que conturben su limpidez, en un estado de serena expectación, de paz profunda; y naturalmente, cuando la persona vive en este estado de paz consecuentemente no se pregunta el porqué de esta paz, está viviendo esta paz, y para mi esto es lo más importante, vives la paz, y hace como el Maestro: *Os doy mi paz*, no es un argumento mental, no es una teoría o una hipótesis muy bella, es una realidad que está viviendo.

Pues bien, Agni Yoga está relacionado con el plano búdico, y aún surgirán con el tiempo otros yogas, por ejemplo, el Devi Yoga que está relacionado con el plano átmico, y otro yoga que estará realizándose internamente en el plano monádico, y esto todos lo sabemos por simple analogía. Y aquí tenemos el triángulo inferior que decíamos antes, aquí tenemos el Yo que utiliza estos instrumentos de comprensión para redimir los cuerpos. La redención de un cuerpo siempre viene debido a que hay una integración en virtud del Yo espiritual, el Yo que desconocemos, pero que actualizamos, y como no vivimos el Yo en su plena integridad, tenemos el pequeño yo que es el que está dentro del cuerpo físico, del cuerpo astral y del cuerpo mental. Cuando este pequeño yo comprende exactamente lo que son estos cuerpos, cuando los ha controlado completamente, entonces desaparece y queda solamente este Yo a través del misterio de las iniciaciones. Esto lo hablaremos otro día, porque es muy complicado y al propio tiempo muy sugestivo y sugerente, porque sabiendo todo esto ya tenemos una idea real de lo que es la iniciación, simplemente expresado en términos muy sencillos, es una realización del Yo espiritual a través de sus cuerpos. En la 1ª Iniciación, la superación del Hatha Yoga, conocemos exactamente el cuerpo físico; en la 2ª Iniciación, a través del Batki Yoga, tenemos un conocimiento perfecto y un control perfecto del cuerpo astral; y a través del Raja Yoga tenemos un conocimiento y un control perfecto del cuerpo mental, y entonces cuando el ser humano ha controlado estos tres cuerpos se ha convertido en la transfiguración de este Yo, a través de éste, en el mundo de la materia; y el mundo de la materia entonces queda absorbido por la ley del espíritu y se produce aquel milagro que llamamos redención de la materia, redención de la substancia.

Está claro ¿verdad? Si no está claro díganmelo y trataremos de volver a empezar porque hay que saber esto, si se sabe profundamente ustedes no tendrán ningún problema de comprensión esotérica, porque toda comprensión esotérica se basa en el principio de analogía:



“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, sabiendo esto, digo, todo el conocimiento cósmico está al alcance de ustedes, y al propio tiempo ustedes están controlando esa estructura, y están llegando aquí, la etapa de la Humanidad inteligente en esta cuarta Ronda está en el cuarto Plano, y la Humanidad que es el cuarto Reino tiene el deber de ingresar conscientemente en el cuarto plano Búdico para conocer las leyes que rigen el cuarto Esquema, que es la Tierra. Y creo que por hoy hemos terminado.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Noviembre 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Abril de 2012
